



18 de junio de 2025

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Hoy celebramos el Domingo de Corpus Christi, una festividad dedicada a honrar el profundo misterio de nuestra fe: la Presencia Real de Jesucristo en la Eucaristía. Este día sirve como un recordatorio esencial del profundo amor y compromiso que Dios tiene con cada uno de nosotros, pues Él está verdadera, real y sustancialmente presente bajo las humildes apariencias del pan y el vino.

Hoy también comienza la Semana de la Libertad Religiosa, coincidiendo con la festividad de los santos Tomás Moro y Juan Fisher. Tener la libertad de reunirnos para celebrar nuestras creencias religiosas es una gran bendición, y esta semana nos invita a recordarla.

La libertad religiosa nos permite vivir nuestras creencias abiertamente y es un faro de esperanza para muchos. Permite a la Iglesia y a todas las comunidades religiosas expresar su fe en público y contribuir positivamente al tejido social. Como dijo nuestro difunto Santo Padre, el Papa Francisco: «la libertad religiosa sea plena y no se limite a la libertad de culto; para que la misma dignidad y la igualdad de oportunidades sean reconocidas concretamente a cada grupo y a cada persona; para que no haya discriminaciones y los derechos humanos fundamentales no sean violados, sino promovidos». (Discurso a las Autoridades, la Sociedad Civil y el Cuerpo Diplomático del Reino de Baréin, 3 de noviembre de 2022). Al unirnos en apoyo de esta libertad, honramos nuestras propias creencias y defendemos la dignidad de cada persona, independientemente de su fe.

Sin embargo, mientras celebramos este derecho fundamental, también debemos afrontar una cruda realidad: la persecución y el odio religioso que persisten en todo el mundo. Muchos, incluso aquí en nuestras comunidades, sufren discriminación, opresión y violencia simplemente por sus creencias. Al reflexionar sobre nuestras bendiciones, por favor, recuerden a quienes están siendo silenciados y marginados.

Esta semana, los animo a aprender más sobre la importancia de la libertad religiosa. Compartan historias con sus familiares y amigos, eduquen a otros sobre la realidad de la persecución religiosa y animen a nuestros líderes gubernamentales a fortalecer las leyes que protegen este derecho sagrado.

Acogemos esta Semana de la Libertad Religiosa con corazón abierto y espíritu decidido. Juntos, podemos crear un entorno donde cada persona se sienta segura para expresar sus creencias. Durante este Año Jubilar de la Esperanza, que seamos testigos de la esperanza, unidos en nuestra misión de defender la dignidad y la libertad de todos los creyentes.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg